

# IRELAND

## [ IN FRAME ]

### PHOTOGRAPHY EXHIBITION

## Eamonn Doyle

[www.eamonndoyle.com](http://www.eamonndoyle.com)  [@eamonn.doyle.dl](https://www.instagram.com/eamonndoyle.dl)

Gallery representation: Michael Hoppen Gallery, London / Gallery Fifty One, Antwerp

Born in Dublin in 1969, Eamonn studied painting and photography at college, graduating in 1991. He is a street photographer renowned for his position at the crossroads of observational and street photography. His deep curiosity for recording places or people going about their everyday lives in Dublin has positioned him as one of Ireland's leading artists with an enviable list of awards, ground-breaking exhibitions (seen by more than 100,000 people) and major publications spanning 20 years. He has been credited by many critics as being the "saviour of street photography" and has played an instrumental role in revitalising the art form.

His debut photo book "*i*" (2014), was described by Martin Parr as "the best street photo book in a decade". This was followed by "*ON*" (2015), and the award-winning "*End.*" (2016), which together with "*i*", became known as his Dublin trilogy, culminating in a ground-breaking immersive exhibition at "*Rencontres d'Arles*" (2016).

Though most of this work was produced in and around the Dublin city centre location where he has lived for over twenty years, Eamonn's most recent bodies of work have taken him to the wild Atlantic coast of Ireland and to the volcanic landscapes of Extremadura in Spain ["*K*", 2018], and back to his suburban home in south Dublin ["*O*", 2020]. Recent collaborative moving-image work includes the short-film "*EX*", and the multi-screen installation "*Made In Dublin*", currently touring internationally.



Ambasáid na hÉireann | An Spáinn  
Embassy of Ireland | Spain  
Embajada de Irlanda | España

**Irlanda** 

PHoto**ESPAÑA** 2023

**B** travel *X*perience



## About the series *TWO*

You are beckoned by a throng of vividly coloured symbols abstracted from meaning, like the clamour of half-glimpsed urban signage. Could that be a vinyl record? A cross? The lines of a tramway? Turning the page, you enter... and what felt like a lurid dreamworld or the inside of a pinball machine now yields to a rawer, less fantastical reality. A composition of brick and textured paving is rendered in a

range of greys so unforthcoming about their context, it's barely possible to identify the scene as day or night.

But this is no crass Hollywood cut to wakefulness, where a surface of lurid fantasy is sliced open to reveal the brute (or brutalist) depth underneath. Notebooks away, critics – no such binaries reside in these pages. A stranger, more nuanced world is here revealed, if not unveiled. The first clue is itself an absence. It turns out there is nothing at all – neither staples nor glue – holding these pages together. Like a newspaper, the interior is always slipping under your fingers. After you realise the cover is in fact a fold-out poster which, to be viewed, calls for you to dismantle almost the entire printed work, you race back to the consolation of a solid, book-like structure and, yes, those mute bricks and stone.

Noting the haste of your retreat to stability and form, a word occurs to you, not for the last time: loose.

Flowing garments now coat the pages with exotic colour. It feels less that they fill the frame, more that the frame could not have existed without them. A page later, they reappear in a different position. Earlier or before? Impossible to say. Time presented without chronology.

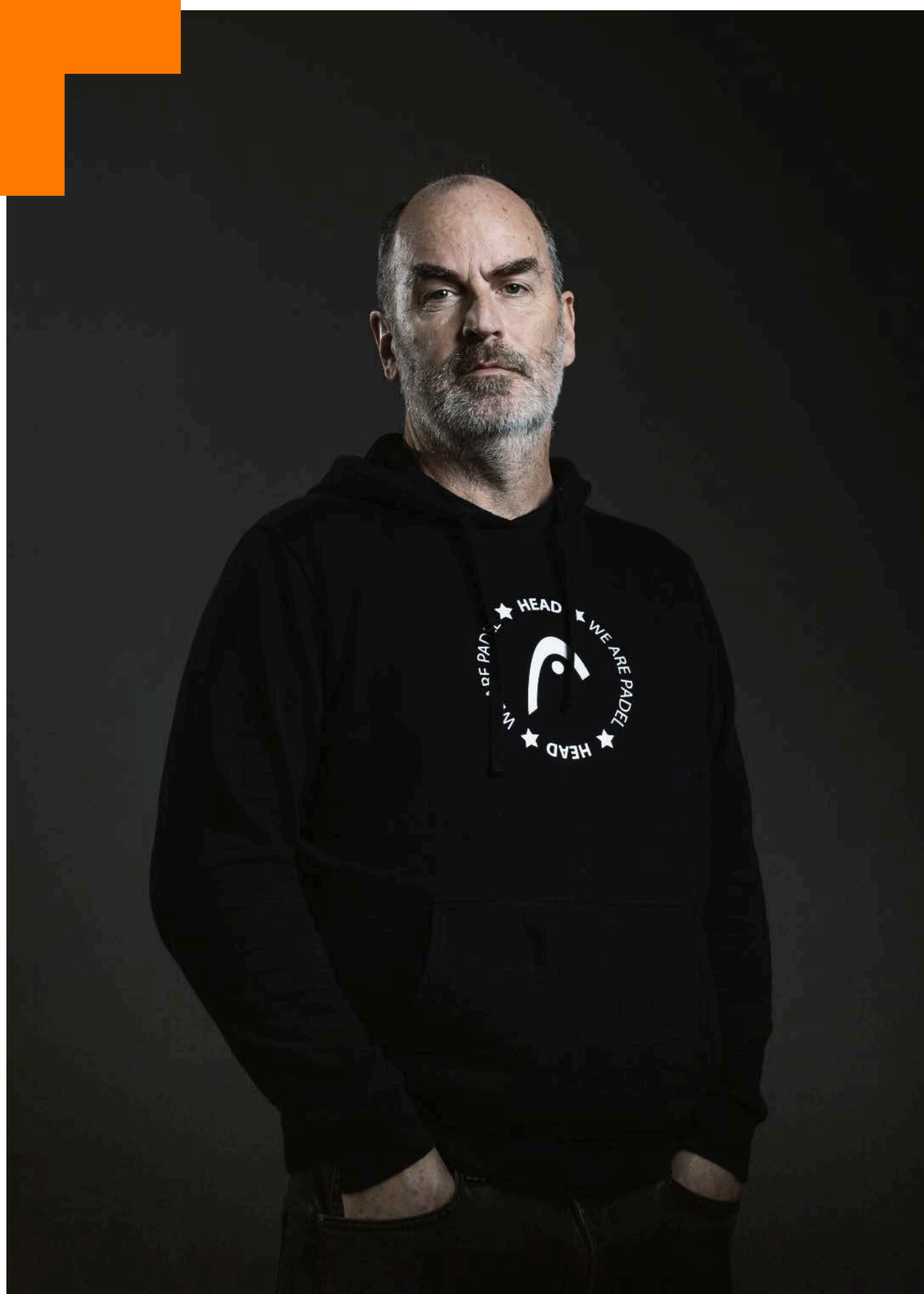
Brick and fabric coexist, but loosely. Human skin is vulnerable against immutable forms: concrete, steel shutters, interlocking bricks. So much movement for a world where little seems to be open.

*An alien species arrive on earth but struggle to identify the difference between people and buildings, so they send an undercover emissary to comprehensively document the myriad forms of both. He returns with an encyclopedia of sensory detail, but more confused than ever.*

A red balloon floats free of human agency, never mind string, across a bare wall – liberated and boundless as the page on which it appears... which turns out to be another removable "poster", slid slyly under the remaining pages, like a shiv or a file for you to lever yourself free of the confines of reading orthodoxy. To end reading and begin seeing. To cut loose. Unbound.

The full spectrum of urban puzzles unfolds, from cognitive riddle to architectural Tetris. A pair of feet pass over a red bucket lid. A second pair passes a second later... or, at least, a page later. Time is out of joint. Chronology is unbound. People hurry to places unknown, always slipping away.

Lid, balloon, pages.



# ENMARCANDO [IRLANDA]

EXPOSICIÓN  
FOTOGRAFICA

## Eamonn Doyle

[www.eamonndoyle.com](http://www.eamonndoyle.com) [@eamonn.doyle.dl](https://www.instagram.com/eamonndoyle.dl)

Representación en galerías: Michael Hoppen Gallery, London / Gallery Fifty One, Antwerp

Nacido en Dublín en 1969, Eamonn estudió pintura y fotografía en la universidad, donde se graduó en 1991. Es un fotógrafo urbano conocido por su posición a caballo entre la fotografía de observación y la fotografía urbana. Su profunda curiosidad por captar lugares o personas en su vida cotidiana en Dublín lo ha convertido en uno de los artistas más destacados de Irlanda, con una envidiable lista de premios, exposiciones pioneras (visitadas por más de 100.000 personas) e importantes publicaciones a lo largo de 20 años. Muchos críticos lo consideran el "salvador de la fotografía urbana" y ha desempeñado un papel decisivo en la revitalización de este arte.

Su primer libro de fotos "i" (2014), fue descrito por Martin Parr como "el mejor libro de fotografía urbana en una década". Esto lo siguió con la serie "ON" en 2015, y la premiada serie "End." (2016), que, junto con "i", se conocieron como su trilogía dublinesa, que culminó en una innovadora exposición inmersiva en *Rencontres d'Arles* en 2016.

Aunque la mayor parte de su trabajo fue producido en los alrededores de la zona del centro de Dublín, donde ha vivido durante más de veinte años, los trabajos más recientes de Eamonn lo han llevado a la salvaje costa atlántica de Irlanda, a los paisajes volcánicos de Extremadura en España ["K", 2018] y de vuelta a su hogar en el la periferia sur de Dublín ["O", 2020]. Entre sus últimos trabajos colaborativos con imágenes en movimiento se incluyen el cortometraje "EX" y la instalación multi-pantalla "Made In Dublin", que actualmente se encuentra de gira internacional.



Ambasáid na hÉireann | An Spáinn  
Embassy of Ireland | Spain  
Embajada de Irlanda | España

Irlanda

PHotoESPAÑA 2023

B travel *x*perience



## Sobre la serie *TWO*

Una multitud de símbolos de vivos colores desprovistos de significado atrae, como el clamor de una señalización urbana a medio vislumbrar. ¿Será un disco de vinilo? ¿Una cruz? ¿Las líneas de un tranvía? Pasa la página, entra ... y lo que parecía el escabroso mundo de un sueño el interior de una máquina de pinball, cede el paso a una realidad más cruda y menos fantástica. Una composición de ladrillos y pavimento texturizado se representa en una gama de grises tan poco reveladora de su

contexto que apenas es posible identificar la escena como diurna o nocturna.

Pero no se trata de un vulgar corte a la vigilia al estilo de Hollywood, en el que una superficie de fantasía escabrosa se abre para revelar la profundidad bruta (o brutalista) que hay debajo. No a los cuadernos de notas, críticos: en estas páginas no residen tales binarismos. Aquí se revela, si no se desvela, un mundo más extraño y lleno de matices. La primera pista es en sí misma una ausencia. Resulta que no hay nada en absoluto – ni grapas ni pegamento – que mantenga unidas estas páginas. Como un periódico, el interior se escurre bajo los dedos. Cuando uno se da cuenta de que la cubierta es en realidad un póster desplegable que, para ser visto, exige desmontar casi toda la obra impresa, se vuelve corriendo al consuelo de una estructura sólida, parecida a un libro y, sí, a esos ladrillos y piedras mudos.

Al notar la premura de la repliegue a la estabilidad y la forma, una palabra se viene a la mente, no por última vez: *suelto*.

Prendas fluidas cubren ahora las páginas con colores exóticos. No da la sensación de que llenen el marco, sino más bien de que el marco no podría haber existido sin ellas. Una página más tarde, reaparecen en una posición diferente. ¿Más temprano o antes? Imposible saberlo. El tiempo presentado sin cronología.

El ladrillo y la tela coexisten, pero holgadamente. La piel humana es vulnerable frente a formas inmutables: hormigón, persianas de acero, ladrillos entrelazados. Mucho movimiento para un mundo en el que poco parece estar abierto.

*Una especie alienígena llega a la Tierra, pero le cuesta identificar la diferencia entre las personas y los edificios, por lo que envían a un emisario encubierto para documentar exhaustivamente las innumerables formas de ambos. Regresa con una enciclopedia de detalles sensoriales, pero más confuso que nunca.*

Un globo rojo flota por una pared desnuda, libre de la acción humana y de los hilos, liberado y sin límites como la página en la que aparece... que resulta ser otro "póster" desplegable, deslizado disimuladamente bajo las páginas restantes, como una navaja o una lima para que uno se libere de los confines de la ortodoxia lectora. Para dejar de leer y empezar a ver. Para soltarse. Sin ataduras.

Se despliega todo el espectro de los rompecabezas urbanos, desde el acertijo cognitivo hasta el Tetris arquitectónico. Un par de pies pasan sobre la tapa de un cubo rojo. Otro par pasa un segundo después... o, al menos, una página después. El tiempo está fuera de lugar. La cronología está desatada. La gente se apresura hacia lugares desconocidos, siempre escabulléndose.

Tapa, globo, páginas.